**TEXTOS DESDE HELENÍSTICO HASTA PALEOCRISITANO**

Ahora bien, durante bastante tiempo la Liga de Delos aseguró la supremacía de la Atenas sobre el mundo griego, pero terminó por disolverse, hundiendo a las ciudades griegas en una lucha fratricida. Esparta y Atenas, las dos más importantes, se reventaron mutuamente. Al mismo tiempo el rey Filipo de Macedonia venía apoderándose de los territorios griegos. MAPA

Su mujer, Olimpia, practicaba cultos dionisíacos, era políticamente brillante y proclamaba que había sido fecundada por Zeus en forma de serpiente, y que fruto de esa unión había nacido Alejandro, quién creció fascinado por la idea de ser un semidiós.

Su maestro Aristóteles, le enseñó la alta cultura griega, veía en Aquiles a su antepasado y modelo y prefería una vida corta y heroica a una larga y normal. A los 20 años fue coronado rey y comenzaron sus campañas militares. Era muy carismático cierto, pero su fama no era casual, por primera vez encontramos un biógrafo personal que tras cada batalla escribía y difundía sus hazañas. La publicidad fue una de sus más poderosas armas. De hecho la nada inocente multiplicación de su imagen, en estatuas, relieves, monedas, etc, fue una herramienta muy útil para imponer su omnipresencia y extender su poder, al tiempo que se acerca a la cotidianeidad de la gente, por resultar ya un rostro familiar.

Toma, además de toda Grecia, Persia y Egipto que ya estaba en poder de los persas. Los egipcios lo reciben de brazos abiertos por liberarlos de los persas y a cambio de dejarles seguir con sus cultos, le dan el título de faraón, lo que implicó un shock para Alejandro porque empezó a creerse de verdad un dios encarnado, tal como el título faraón implica.

La megalomanía de Alejandro empeoró gracias a la bebida y toma decisiones impopulares a medida que avanza hacia la India en donde se apodera del norte. Quería que se le rindiera culto como a un dios, pero sus oficiales no se comen la comida y lo consideran sacrilegio. Incluso su biógrafo dijo que se estaba convirtiendo en un déspota loco y Alejandro lo mató.

Quería seguir avanzando más allá de la India pero sus soldados dijeron basta y tuvo que pegar la vuelta. Cuando estaba en Irán, obliga a sus hombres a casarse con mujeres persas para fundir oriente y occidente en una nueva raza de príncipes que asegura la unidad del vasto imperio.

Alejandro muere en Babilonia con tan solo 32 años, no se sabe si de muerte natural o asesinado. Él fue el principal modelo de los emperadores romanos, de hecho, Julio César lloró al cumplir 32 porque sus logros no eran como los de Alejandro.

Alejandro exporta la cultura griega a todo su imperio, haciendo del griego la lengua internacional, y abriendo nuevas y fluidas rutas comerciales, en donde además de mercaderías, como siempre, viajan las ideas. Tragedias y comedias son representadas hasta en Sri Lanka.

Tras su muerte, en el 323 AC, se abre la época helenística. Sus herederos se reparten el territorio en los llamados reinos helenísticos. Ciudades como Alejandría, Pérgamo o Antioquia suplantan en su importancia a Atenas, Esparta y compañía, al mismo tiempo que Roma empieza lentamente a expandirse. MAPA

Se abre una era de experimentación, de diversidad, de búsqueda. Una era de cambios que son muy visibles en el arte. La perfección clásica, de formas ideales, calmas e intemporales, fijas en su perfección, cobran ahora movimiento y expresividad. Se valora más la naturalidad que la placidez clásica. El arte se vuelve dramático, más barroco en el sentido que no llama a la reflexión y la calma, sino a la exaltación sentimental. Quizás el Laoconte sea el mejor ejemplo, un tipo de arte impensable tan solo unas décadas atrás, un ateniense del siglo 5 hubiera sentido asco de tanto patetismo al verlo.

El arte pasa por primera vez de la esfera pública a la privada, de una aristocracia alejandrina que reina como casta dominante y riquísima, gracias a un mundo globalizado. Aparece el retrato no idealizado, sino naturalista, de los poderosos, naturalmente, y el paisaje que era irrelevante en la época clásica.

Este es el momento del faro de Alejandría, una de las obras más prodigiosas del mundo antiguo que conocemos tan solo a través de relatos y que gobernaba la bahía de la ciudad. Ahora sí ya podemos hablar de verdaderas ciudades, porque las de la época ateniense, como dijimos, eran bastante pequeñas, la población mayormente era rural o suburbana. Ahora, vemos surgir ciudades mucho más parecidas a las actuales, con grandes edificios públicos, pero también con grandes mansiones privadas, cosa que en Grecia no existía.

Es la época del altar de Pérgamo. Como su nombre lo indica, no es un templo, es un altar que estaría situado a las puertas de un templo probablemente a Zeus. En él vemos una vez más el episodio de la gigantomaquia. Fíjense qué diferente es el arte helenístico del clásico, cuán barroco nos aparece. Pero por qué este cambio? Por qué un arte estable y eterno de pronto se transforma en un arte casi torturado, convulsionado, confuso? Es curioso que lo reflejado en la historia de la gigantomaquia sea la victoria del orden sobre el desorden, pero que la manera plástica de plasmarlo, sea tremendamente confusa y abigarrada. La respuesta a este cambio está en un dramático cambio de sociedad.

Es una época de extraordinaria vitalidad en todos los terrenos: arte, filosofía, ciencia, comercio, industria… Pero al mismo tiempo es una época de profunda crisis social y económica, así como de valores y de creencias. En definitiva, una época convulsionada y desafiante.

Los herederos alejandrinos, también se hacen adorar como semidioses, heredando o bien los delirios de grandeza de Alejandro o bien su claridad política, ya que se dieron cuenta que era una forma eficaz para unificar sus vastos reinos entorno a su figura. El antecedente era la veneración de los héroes, pero nadie iba a rezarles a éstos ni a pedirles nada.

La arrogancia (la hybris) de esta nueva nobleza, contradice todos los valores griegos y obviamente los valores democráticos que ya eran historia. Estos reinos eran del tipo monarquía personal, podía llegar a ser soberano cualquiera que por medio de sus méritos o acciones militares conquistara el poder. Así que la victoria militar era en la mayoría de los casos la legitimación monárquica. Las reglas sucesorias y las dinastías eran frágiles, con todo lo que eso trae de inestabilidad política.

Se difunde la economía monetaria en una época de gran expansión económica, los ricos eran mucho más ricos que los ricos anteriores y compran objetos de lujo y de arte de todos los rincones del mundo conocido. En cambio, los pobres eran muchísimo más numerosos que antes. Es una época materialista y cosmopolita. La gente se mueve mucho más, se viaja, se emigra, se mezclan. El primer gran ensayo de "gobalización" occidental.

La ciencia comienza a especializarse y separarse de la filosofía, con grandes bibliotecas y centros de investigación, como la biblioteca de Alejandría, en donde se estudian astronomía, biología, matemáticas, historia, etc. Hay que tener en cuenta que existía una población muy culta y atenta a los descubrimientos científicos, pero que era numéricamente muy minoritaria. El conocimiento emergido de estos centros de investigación, rara vez eran conocidos o comprendidos por el pueblo llano.

Nuevas formas de religiosidad nacen de estas sociedades mestizas y cambiantes. La cohesión cívica desaparece y los cultos cívicos que las garantizaban pierden en gran medida su razón de ser, ya que la nueva cohesión social la encarna el soberano divinizado y no ya la polis, la demos o el ciudadano.

Pero no era muy convincente creerse que el rey era un dios. Así que empieza a verse el desarrollo de una nueva forma de religiosidad, más privada y personal. Aparece un individualismo nunca visto antes:

Tras la caída de los sentimientos de solidaridad de la polis, fruto de los enfrentamientos entre los nuevos ricos (cada vez más ricos) y los nuevos pobres (cada vez más pobres y más numerosos), reina una sensación de desconcierto. El individualismo aparece como una respuesta defensiva, adaptativa, ante una realidad incierta e insegura. El destino de los ciudadanos ya no está en sus manos, como hombres libres, sino en las de algún reyezuelo de turno, lo que equivale a decir, en manos de la fortuna, la diosa Tyché (fortuna), que se convierte en una divinidad archi venerada.

Es un mundo convulso de rápidos cambios, donde te acostás clase media y podés despertarte esclavo. Existe una riqueza enorme pero en manos de una pequeña clase dominante, mientras que la inmensa mayoría de la gente vive en estado de crisis económica permanente. Además existe una especie de vacío legal, porque cada rey impone su ley y éstos, duran relativamente poco, así que las leyes cambian todo el tiempo. Es en este medio hostil que crece la conciencia individual, el “sálvese quién pueda”. Quizás el Gálata moribundo sea una de las mejores expresiones de ese nuevo individualismo, y al mismo tiempo, del tormento de la soledad que el mismo produce, aunque se trate de un guerrero galo vencido por los reyes helenísticos, lo que el autor nos muestra va mucho más allá de un hombre peleando contra la muerte segura.

Este sentimiento se traduce en religiones hechas a la medida, en donde cada uno cree lo que quiere y toma esas creencias donde las encuentra, desde tradiciones hindúes, egipcias, la magia o la astrología, mezcladas con los dioses clásicos y obviamente, con el escepticismo filosófico.

Aparecen con fuerza los estoicos y los epicúreos que por primera vez no dirigen sus discursos filosóficos al ciudadano, sino al individuo. A falta de un verdadero sentimiento religioso común, ellos señalan al hombre culto un norte a seguir. Mientras en el pueblo reina la desorientación, entre los cultos reina el espíritu especulativo.

Nacen religiones “científicas”, apoyadas en los descubrimientos astronómicos y matemáticos griegos. La astrología cobra un vigor imponente en las capas cultas por su precisión matemática con respecto a los astros. Por transitiva, se pensaba que el mismo determinismo que regía a los astros, afectaba a la vida diaria. El vulgo, ajeno a estos planteos, se maravillaba también por el orden del universo, divinizando a las fuerzas planetarias, con lo que la astrología penetró en ambos frentes.

La idea que surge entonces, es que detrás de esa perfección, debía haber un rector supremo, que tal perfección no podía ser arbitraria, con lo que se traza el camino hacia el monoteísmo, y el judaísmo monoteísta, comienza a crecer en seguidores en todo el mediterráneo oriental.

Pero esta mística astral en la que el ser humano está sujeto a las fuerzas cósmicas que determinan su destino, produce el "terror cósmico" de sentirse ínfimo e impotente frente a la magnitud del universo lo que hace que mucha gente culta se refugie en el hermetismo, una nueva corriente que promete la liberación de la tiranía cósmica y que resulta de un sincretismo greco egipcio en donde Hermes se funde con Tot para dar origen a Hermes Trimegisto (ya volveremos a él).

Al mismo tiempo, los cultos mistéricos viven una época de apogeo, se importan nuevas divinidades desde oriente y Egipto como Isis, Serapis, Ceres, más tarde Mitra, etc.

La magia y la hechicería son el pan de cada día del pueblo llano. Este sincretismo religioso y mestizaje ideológico darán lugar a filosofías tan bellas y muchas de ellas tan vigentes hoy como el estoicismo, el neoplatonismo, el hermetismo, el gnosticismo y el cristianismo.

DEBER: DEFINIR EN UN PÁRRAFO CADA UNA: PLATONISMO, ESTOICISMO, NEOPLATONISMO, HERMETISMO. (Gnosticismo y cristianismo las veremos en clase).

No dejemos de mencionar que los dioses clásicos no desaparecen, sino que en muchos casos, se funden con las nuevas tendencias, subsisten transformándose, pero no son tan elásticos como para poder sobrevivir a tantos cambios culturales, aunque tardarán muchos siglos en ser sustituidos. Sin embargo, ellos son quizás la mejor excusa plástica para arriesgarse a innovar. Aparece así, por ejemplo la primer mujer completamente desnuda: la Venus de Cnido de Praxiteles, y tras ella la Venus acuclillada, y nunca más se dejará de representar el desnudo femenino al mismo nivel que el masculino. Como habíamos visto, la desnudez no es arbitrara, se trataba de exaltar la belleza y la pureza heroicas, que eran patrimonios masculinos, ahora vemos que la mujer comienza a jugar un rol más importante, recobra algo de su dignidad perdida e incluso los modelos masculinos se vuelven más gráciles y delicados como el Apolo de Praxiteles.

Parece ser que la gente que aún cree en los dioses olímpicos, buscara otra cosa en ellos, algo más humano, más reconfortante y amoroso, menos guerrero y más dulce. Sin embargo, a pesar del desnudo femenino, se sigue representando a la femineidad más o menos vestida, porque el ropaje es ahora un medio expresivo en sí, miren por ejemplo la victoria de Samotracia, (hay una copia en el atrio de la IMM, que vale la pena ver). Se trata de un posible mascarón de proa de un barco. Miren como sus alas extendidas junto al movimiento de los paños dan una sensación de vitalidad pocas veces vista antes. Lo mismo sucede con la Venus de Milo, la desnudez del torso se ve tremendamente acentuada por los paños que se han vuelto pesados y macizos. Todo tiende en definitiva a la expresividad, al movimiento, a la convulsión, al riesgo. Es un arte que perdió la calma, reflejo de una sociedad que perdió la calma.

Mientras en el Mediterráneo oriental imperaban los reinos alejandrinos, en el occidental, Roma comenzaba su expansión. Los romanos eran una especie de pueblo esponja, absorbían no solo a gente venida de todas partes, sino también sus creencias. Influenciados sobre todo por los etruscos, que ya estaban influenciados por los griegos, de quienes los romanos se sienten herederos, e incluso descendientes, así Julio César se decía descendiente del troyano Eneas por ejemplo. Toman a los dioses griegos transformándolos levemente y cambiándoles el nombre. Pero su espíritu práctico no permite la belleza de la mitología griega, ni su profundidad científica y filosófica. Son más ingenieros que científicos y más juristas que filósofos.

Son ellos quienes inventan la palabra “religión” que significa re ligare, la religión liga a los hombres con los dioses, y reposa sobre un contrato casi mercantil en el que los hombres hacen sacrificios y erigen templos a cambio del favor de los dioses, es una especie de intercambio de servicios. En ellos la religión es ritualista, en el sentido de que la observancia correcta del rito es lo que asegura el favor divino, no la fe. La religión es para ellos, como para todos los demás, un medio de comunicación de valores y de cohesión social.

Hay 3 categorías de potencias divinas: Lo manes, que son los espíritus de los muertos que pueden intervenir en cualquier cosa humana, los lares, espíritus protectores del hogar, que tienen su altar en la entrada de cada casa, y los dioses que son potencias más generales. Existe una casta sacerdotal a diferencia de los griegos, aunque como aquellos, ser sacerdote no implica abandonar la vida cívica. De herencia etrusca, el culto a los muertos es mucho más importante que en Grecia así como el temor reverencial a que "vuelvan a joder" como lo hemos visto en todas las culturas primitivas. Los ritos funerarios son complejos, incluyen por ejemplo 9 días de lamentaciones, banquetes funerarios que se repiten en los aniversarios de la muerte.

Sin entrar en detalles, una guerra civil opuso a romanos de varios bandos unos contra otros, y termina con la victoria de Octavio sobre Marco Antonio y Cleopatra. Tras hacerse con el poder es nombrado Augusto, dando fin a la República e inaugurando el imperio. Comienza una época de paz y prosperidad en Roma, lo que se ve como un milagro, una interferencia divina después de décadas de anarquía y luchas intestinas. Augusto es visto como un Apolo encarnado que trae orden y civilización venciendo a los poderes de la oscuridad. No era de extrañar que siguiendo el modelo alejandrino, fuera honrado como un dios. No creemos que Augusto se la haya creído, sabemos que era un pensador fino y culto, practicante de los misterios eleusianos, pero en todo caso se sirvió de ello para consolidar en su figura la religión del estado.

Tras algunos años vemos emerger una sólida organización estatal, con un poder centralizado de corte teocrático, asegurado por una enorme burocracia regional. Es como si fueran reinos alejandrinos, más el derecho privado.

Es que efectivamente son herederos de la civilización helenística, o incluso, son parte de ella en muchos terrenos, por ello se dice que la era helenística llega en realidad hasta el 300 de nuestra era, o dicho de forma hasta la imposición del cristianismo.

Los sincretismos religiosos helenísticos son más fuertes bajo el imperio que nunca antes. Pero tras una época de grandes revoluciones científicas y filosóficas, el saber parece estancarse, nada nuevo aparece en mucho tiempo, parecían repetirse a sí mismos, y el pueblo no necesita cuestionamientos y disquisiciones, quería al contrario certezas, dogmas que le den seguridad y estabilidad, y sobretodo esperanza. El conservadurismo ritualista romano no se acompasa con una sociedad en cambio.

Cada vez más quedaba claro que los dioses no ayudaban a los piadosos, sino que el más fuerte ganaba al débil, ningún Júpiter partía de un rayo al malvado. La poca claridad con respecto al destino del alma de los muertos no ayudaba tampoco, ya nadie se creía lo de Caronte, la Estigia y el Hades. Era un poco como hoy con la iglesia católica, se siguen haciendo iglesias y siguen siendo una institución muy importante, pero la religiosidad de la gente ya no parece pasar por ahí.

Durante bastante tiempo se mantuvo este statu quo, más allá de emperadores más pirados que otros, el imperio creció, y se mantuvo firme. Sus proezas urbanísticas nunca se habían visto antes. Roma era una enorme ciudad, rica y con un confort nunca antes visto. El individualismo del que hablamos, se manifiesta en la vida cotidiana, quienes podían, querían vivir por todo lo alto y así las casas privadas son más importantes de lo que nunca habían sido en ninguna parte porque la vida ya no se hace en la polis, sino que es individual, en el hogar. Entonces las artes que ya habían comenzado a pasar de la esfera pública a la privada, conocen una expansión enorme porque hay que decorar las casas como si fueran palacios, hay que amueblarlas lujosamente y adornarlas.

Si bien sabemos que los griegos tenían pintores de excepción, lamentablemente no tenemos registro de sus obras, pero aquí, en Roma, los restos de pintura son extraordinarios, sobretodo en Pompeya, por haber quedado enterrado bajo las cenizas del Vesubio. Gracias a estas maravillas, que dicho sea de paso, están empezando a restaurarse, podemos entender la mentalidad de esta gente. En primer lugar vemos que el arte del retrato individual y naturalista helenístico se perfecciona, porque ya no solo los poderosos quieren su retrato, también la clase media puede acceder a él y los pintores se especializan. En las paredes de las casas vamos a encontrar frescos de los más diversos temas, se entremezclan escenas mitológicas, con escenas de la vida cotidiana, con representaciones de piezas de teatro, con paisajes, jardines, o incluso con frescos de trompe l’oeil, es decir, que fingen una arquitectura inexistente. Lo que más llama la atención es el increíble naturalismo de las representaciones, la perspectiva, el volumen, cosas que el occidente deberá esperar mil años para que vuelva a conocer. También el mosaico es muy apreciado. Todo conspira para mostrarnos una vida alegre y llena de confort.

Detengámonos un instante en una de las casa de Pompeya, la Villa de los misterios. Primero digamos que Pompeya era un poco como la punta del Este de la época, un balneario top del mundo romano, con grandes mansiones, además de barrios más humildes de trabajadores.

La habitación que nos interesa estaría destinada a ágapes y pequeñas fiestas de carácter místico. Toda la decoración del fresco continuo que recorre la sala nos habla de una iniciación a los misterios dionisíacos. Recordemos que los misterios son un tipo de culto bastante exclusivista y secreto, algo similar a lo que hoy llamaríamos una secta, sus ritos no deben ser divulgados y es por ello que tenemos tan poco material al respecto y por lo que esta habitación es tan importante. En todo caso, era muy “in” ser iniciada.

Es opinión unánime que el conjunto trata sobre la iniciación de una novicia en los ritos mistéricos dionisiacos, aunque también podrían ser órficos, por su estrecha vinculación.

Las figuras son de tamaño natural, la serie se compone de 10 escenas relacionadas entre sí, aunque se nos escape un tanto el hilo conductor (y sí, son misterios).

La primera es una figura femenina sedante que se cree que es la dómina, o dueña de casa que ya es una iniciada y mira tranquila la iniciación de la joven. La segunda escena que comienza el largo muro lateral, nos muestra dos matronas y un niño quizás Dionisos mismo que lee quizás alguna fórmula mágica, una matrona tiene otro rollo, quizás la lectura tenga para largo… a continuación vemos un ágape ritual, quizás como los que se hicieran en el propio recinto, con tres mujeres sirviendo una mesa. Sigue una escena pastoril en donde Sileno viejo toca la lira, un sátiro la flauta, un fauno femenino da de mamar a una cabra. Una ménade danza al son de la música. Al doblar la esquina vemos otra vez a Sileno (que es quien crió a Dionisos en uno de los mitos), en una escena de adivinación en donde un sátiro lee la borra de vino y otro levanta la máscara de Dionisos de la que ya hablé. Al lado, aparece el propio dios lánguido en el regazo de Ariadna, su mujer, de la que se perdió el rostro. A continuación, una iniciada retira el velo que cubre un gran falo ritual, que representa el poder fecundo del dios y que nos hace recordar mucho a Osiris y su falo de oro, cierto? Junto a ella, un ser alado con un “flagellum” (una vara) está por azotar a la iniciada que ya aparece en el otro muro y que semidesnuda recibe el flagelo adolorida refugiándose en el regazo de otra mujer que le acaricia el pelo. Enseguida dos bellas ménades, una vestida, de honda mirada, y otra bailando desnuda de espalda. Fíjense en la maestría de sus cabellos por ejemplo y no pierdan de vista que se trata de obras de más de 2 mil años de antigüedad y aún intactas, es decir, no restauradas, pero lo esperamos con ansia. Al final vemos una escena de tocador en donde la protagonista se recompone, ayudada por una iniciada y por dos amorcillos, diosecitos alados que acompañan a Eros, uno de ellos le muestra un espejo como para que ella descubra su nueva imagen como iniciada, el otro amorcillo está en el rincón último.

Como habrán notado, en un mismo espacio escénico coinciden personas reales y seres mitológicos, y es que efectivamente una características de cualquiera de los cultos mistéricos es la cercanía del dios al iniciado, a diferencia de la religión oficial en donde los dioses aparecen como potencias alejadas de las preocupaciones cotidianas de la gente y en donde la propia noción del alma no es clara.

Así muchos romanos (romanas sobretodo) se alejan progresivamente de los cultos oficiales, no porque no participen, es obligatoria la participación principalmente en el culto al emperador que como dijimos se ha divinizado, si bien no en vida, pero tras su muerte, en lo que se llama apoteosis, es decir, convertirse en dios. Pero si bien participan como buenas patricias, sus creencias están más ligadas a los cultos mistéricos que además con la importación de deidades orientales, se complejizan y se multiplican, apareciendo incluso templos a Isis, como este de Pompeya, pero es ya una Isis romanizada.

Hay que entender que si bien al Estado le gustaría que todo el mundo tuviera la misma religión, no hace en realidad mucho problema, es característica la tolerancia religiosa romana, un poco como lo que vimos en Babilonia.

Paralelamente Roma sigue creciendo, se inauguran nuevos foros, se abren enormes shoppings como el Trajano, y se construyen gigantescas termas en donde al final de cada día casi todo el mundo se encuentra para nadar, conversar, comer, comprar, asistir a representaciones de danza y teatro, etc. Pero claro, para que el agua esté calentita, y todo esté agradable, centenares de esclavos trabajan de sol a sol.

Pero todo ese ambiente más o menos estable en donde los ciudadanos la pasan bien, y los demás no tanto, empieza a resquebrajarse al final del siglo II DC.

El desmembramiento del imperio romano es multicausal, las invasiones bárbaras apenas si son quizás el último capítulo de un largo proceso que comienza aquí. El poder del emperador está desgastado, se producen violentas luchas de poder, se suceden varias crisis económicas más o menos graves, hasta que en el siglo III se produce la gran crisis que viene precedida por una larga sequía y por un brote de peste que se expande por todo el imperio.

Britania, Galia e Hispana se independizan formando el imperio Galo. Siria, Palestina y Egipto hacen lo propio formando el imperio de Palmira. En Roma se suceden los asesinatos, los emperadores duran dos días, hasta que fuertes generales se hacen con el poder y comienzan la reconquista que se hizo efectiva con Dioclesiano, quién reforma el imperio, partiéndolo en 4 e iniciando la tetrarquía MAPA que permite la sobrevivencia del imperio aunque jamás recobraría su esplendor.

Para mantener seguras unas fronteras tan vastas era necesario pagar más ejército y por ello cobrar más impuestos, lo que no era fácil, así que los emperadores habían empezado hacía un tiempo a devaluar la moneda, es decir, a poner menos cantidad de oro o plata en cada moneda, de modo que la moneda valía cada vez menos, lo que produjo una fuerte inflación, tanto que la moneda ya era casi inservible afectando notoriamente toda la actividad económica. La ausencia de una moneda confiable y el incremento desmesurado de los precios hacía cada vez menos rentable el comercio. La depresión comercial produjo a su vez la depresión de la industria que carecía de mercados, se resienten incluso la agricultura y la ganadería.

La población de las ciudades empieza a desplazarse a zonas rurales en búsqueda de comida y protección, porque el aumento de precios hacía cada vez más difícil obtener alimento en las ciudades para quienes no fueran comerciantes, burócratas o soldados. Desesperados por sobrevivir, muchísimos plebeyos libres de las ciudades así como pequeños campesinos se vieron forzados a renunciar a sus derechos básicos de ciudadanía para recibir protección de los grandes aristócratas convertidos en terratenientes. Así se convierten en una clase de ciudadanos medio libres llamados colonus, atados a la tierra, modelo temprano de servidumbre que formará la base de la sociedad medieval feudal.

Los aristócratas también dejan las ciudades para refugiarse en sus grandes propiedades rurales donde eran económicamente autosuficientes y podían mantener una efectiva autoridad sobre la masa campesina. Las grandes ciudades abiertas dieron paso poco a poco a ciudades amuralladas más chicas por temor a los ataques externos ante la falta de tropas imperiales que las guarnecieran, y que serán tan comunes luego en la edad media.

La vida urbana en general entra en una fase de decadencia, la medida de riqueza en este período empezó a tener menos que ver con la autoridad civil ciudadana que con el control de las grandes haciendas agrícolas. La antigua gran clase media disminuye hasta casi extinguirse. La crisis del siglo III marca el comienzo de un proceso que desembocará en el mundo medieval.

Es en ese mundo inestable a todo nivel que empiezan a circular las primeras nociones del “fin del mundo” y lógicamente es el ambiente propicio para el derrumbe de la religión oficial. Es en este contexto que empieza a aparecer fuertemente el cristianismo, aunque Yeshua Ben Josef, más conocido por su nombre latinizado, Jesús, había vivido tres siglos atrás.

Tenemos un enorme problema para conocer al verdadero Jesús histórico, las fuentes no son muchas y son visiones naturalmente tendenciosas y poco objetivas. Las fuentes más antiguas son el evangelio de Marcos escrito sobre el 65, y una misteriosa fuente Q que no ha sobrevivido (o que aún no hemos encontrado) y que parece haber sido escrita en los 30 primeros años tras la muerte de Jesús. Se trataría de un conjunto de sentencias de Jesús así como visiones escatológicas y apocalípticas. El resto de los evangelistas se basan en estas fuentes.

El evangelio más influyente entre los primeros cristianos fue el de Mateo, escrito sobre el 90 en Antioquia. El escritor no fue testigo presencial de lo que relata sino que lo toma de Marcos y de la fuente Q. Fue escrito directamente en griego y está dirigido principalmente a los judíos convertidos al cristianismo de lengua griega (que ya eran muchísimos en el mediterráneo oriental) pero es quién más parece acercarse al Jesús histórico.

Por otro lado, el evangelio de Lucas, escrito en el 180 no es ni siquiera el original porque fue retocado en el siglo IV. A él no le interesan los judíos, sino la universalidad del mensaje, pretende evangelizar a helénicos y romanos, siendo ya la tercera generación de cristianos. Se cree que fue un pagano viviendo en alguna comunidad judía.

A los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas se les llama sinópticos por parecerse bastante entre sí, aunque hay notables diferencias, por ejemplo el de Marcos, el más antiguo, no menciona la virginidad de María y habla de los hermanos de Jesús que eran muy conocidos en su pueblo. Pero el de Juan es netamente diferente, muy posterior, es más teológico y menos histórico. Todos los evangelios son anónimos, fueron escritos después de la muerte de los apóstoles, los títulos (evangelio de tal o cual) fueron agregados posteriormente.

También contamos con las noticias de la existencia de más de 70 evangelios apócrifos, tanto anteriores a la formación del canon como posteriores. Hemos encontrado cerca de 30 de ellos. Muchos de ellos son parecidos a los sinópticos, pero otros los contradicen, por ejemplo los famosos evangelios gnósticos de Nag Hammadi encontrados en Egipto. Los que se parecen a los sinópticos no aportan nada sustancial con respecto a ellos, aunque rellenan ciertas lagunas, por ejemplo es a través de ellos que sabemos acerca de la anunciación de María, del descenso de Jesús a los infiernos, los nombres de Ana y Joaquín como padres de María, así como de su muerte y ascensión, también los nombres de los reyes magos, etc, pero nada aportan sobre el Jesús histórico. Sin embargo los que no presentan la misma historia, tampoco aportan sobre el Jesús histórico, son mucho más filosóficos, místicos. Lo que sí encontramos en ellos es una visión muy diferente sobre los apóstoles. Los evangelios de Felipe, Tomás, Magdalena y Judas por ejemplo, nos cuentan sobre las rencillas entre un grupo de apóstoles liderados por Pedro y otro liderado por Magdalena.

Vamos de momento a ilustrarnos con obras de arte posteriores, porque aún el crstianismo no existe, y por lo tanto aún no produce arte.

Podemos preguntarnos entonces qué es lo que sí sabemos de Jesús? Primero que efectivamente existió, el historiador de la época Flavio Josefo lo menciona muy al pasar como un hombre excepcional que hacía prodigios y muchos lo querían. Aparece en un texto contemporáneo talmúdico de Babilonia como un agitador político y hechicero. Plinio, 100 años más tarde habla de unas reuniones donde se adora a Jesús como si fuera un dios.

El lugar de nacimiento es dudoso, lo más verosímil es que naciera en Nazaret de donde eran sus padres, en una casa como esta, pero se avanza al idea de Belén a donde habrían ido sus padres por razón de un censo del que no hay registro alguno (y que tampoco sería lógico, pues para los censos se pedía a toda la población permanecer en sus casas). Es probable que quieran hacerlo nacer en Belén para que coincida con las profecías de la época.

Su fecha de nacimiento también es desconocida, el 25 de diciembre, fecha del solsticio era una fecha clave para todas las culturas de la región, vinculadas al año nuevo y a las cosechas, además coincide con el nacimiento de Mitra, divinidad de origen oriental, principal competencia del cristianismo en aquellos tiempos.

Sabemos que tenía 4 hermanos y 2 hermanas y que su padre era carpintero, lo que lo coloca entre los artesanos que vendrían a ser una clase media baja. Sabemos que fue seguidor de Juan el Bautista durante un tiempo. Juan el bautista era muy popular en la época se oponía al poder abiertamente y fue asesinado por ello, era tremendamente peligroso por la enorme cantidad de gente que los seguía. De hecho, Jesús en vida nunca llegó a ser tan popular como El bautista.

Sabemos que fue juzgado, condenado y crucificado por delitos políticos alrededor del año 30. Sabemos que vivió bajo el reinado de Herodes entre el 37 ac y el 4 dc, rey bizarro, gran constructor que finalizó el segundo templo, e hizo palacios y edificios civiles, y al mismo tiempo era cruel y sanguinario, tal como lo califican los propios romanos (así que andá sacando). Los judíos lo odiaban, tanto como al gobernador romano Pilatos tan sanguinario como el otro.

Se trataba de una zona densamente poblada principalmente por agricultores y artesanos. La clase dominante estaba formada por una nobleza próxima a Herodes, muy rica, frente a una mayoría bastante pobre.

El contexto en el que nace Jesús es el de una sociedad judía convulsionada tanto desde el punto de vista social como desde el punto de vista religioso, en donde diferentes sectas y visiones coexisten poco pacíficamente. Los judíos ricos concentran el poder en connivencia con los romanos, sin valores morales ni religiosos y muchos judíos sienten la necesidad de buscar respuestas fuera de los organismos tradicionales como el templo, que ven totalmente corrompido. Pero cómo rebelarse contra los romanos? Imposible. El mensaje de Jesús aporta en ese sentido una esperanza nueva sobretodo para los más oprimidos.

Se reavivan las viejas querellas entre norte y sur, siendo el sur de tendencia profética, y hablando de la salvación que traería un descendiente del linaje de David. Entre el siglo II ac y el I dc, habían aparecido una cantidad de libros que llamamos intertestamentarios judíos, de corte apocalíptico y que recogen sentencias dadas por agentes divinos y puestos en boca de personajes de la antigüedad. Estas doctrinas apocalípticas versan sobre la crisis que amenaza a la humanidad, la proximidad de una nueva era y la resurrección.

Como ven, las ideas del cristianismo, son las ideas de mucha gente de la época, Jesús aparece como catalizador de una serie de ideas que estaban ya instaladas en la época. En estos libros se habla sobre la salvación paradisíaca a través de Dios que destruye los reinos de la tierra y de un intermediario con funciones reales que sería el ejecutor de la salvación final.

La cosmovisión se llena de seres angélicos buenos y malos, de clara influencia babilónica. Por ejemplo, los ángeles superiores que están en presencia de dios son 7 y están relacionados con los dioses astrales babilonios de los que ya hablamos (los 5 planetas conocidos más la luna y el sol). Aparecen los ángeles rebeldes liderados por Satanás quienes serán castigados al final de los tiempos. El pecado de Satanás es el orgullo: cuando dios creó a Adán a su imagen Miguel le rindió pleitesía pero Satán se negó diciendo que Adán había sido creado después que él y era el hombre el que debía reverenciarlo por ello y no al revés. Otros ángeles lo apoyaron y fueron todos arrojados del cielo. A partir de allí ellos persiguen al hombre buscando venganza. El mal en el mundo se debería entonces a una mezcla del pecado original y la acción de estos ángeles malvados. Acá vemos claramente un fuerte sincretismo, lo que obviamente otros judíos no aceptaban.

El libro de Enoc es el más importante de los intertestamentarios y es el que habla del reino de dios, tras el Apocalipsis cuando la tierra estaría libre de pecado e injusticia, todos los hombres serían buenos y justos y se viviría en abundancia y paz. Los justos resucitarían para participar de ese reino de dios, los malos y los ángeles caídos resucitarían pero para ser castigados en el Gehen-na. Acá no existe el Mesías, Dios actúa directamente.

Otra fuente para entender el contexto ideológico y religioso de Jesús son los manuscritos de Qumran o manuscritos del mar muerto encontrados a mediados del siglo XX. Se trata de larga serie de documentos de entre el siglo III ac y I dc, de una secta escindida de los esenios. Fíjense el grado de atomización de esa sociedad y su religión que habían 4 principales visiones: los fariseos, los saduceos, los esenios y los zelotes, pero además dentro de cada una había escisiones de todo tipo.

Entre las doctrinas de Qumran y la de Jesús hay muchas similitudes: su actitud ante la riqueza, los exorcismos y curaciones por imposición de manos, la última cena se parece a los ritos de las cenas de Qumran, el mandamiento de no odiar al enemigo, que no existía en el AT pero sí en Qumran, etc, pero también hay algunas diferencias significativas por ejemplo la imagen de dios que para éstos era aún un Dios riguroso y airado, pasa a ser en Jesús un dios paternal y amoroso. La secta de Qumran vivía aislada de la sociedad, Jesús predicaba entre los pobres y comía con los pecadores. En Qumran eran célibes y si bien no sabemos si Jesús lo era o no, sus discípulos estaban casados.

Podemos ver así como el cristianismo aparece como una secta judía más entre tantas. En los discursos de Jesús aparecen las ideas de la apocalíptica judía intertestamentaria, pero hay una diferencia sustancial: la superación del exclusivismo judío con respecto a la salvación, pues el reino de dios estaba abierto a toda la humanidad y el Apocalipsis era inminente.

Históricamente no es mucho más lo que se puede decir sobre Yoshua Ben Josef, pero hay un montón de conjeturas de todo tipo por ejemplo su relación con Magdalena. Efectivamente ella aparece en varios apócrifos como teniendo una relación íntima con Jesús, incluso Felipe la nombra como su compañera, forma en que se decía “novia” en esa época. Lo cierto es que es significativo el hecho de que sea ella quién se ocupe de los ritos funerarios junto con María, puesto que esa era una función de las mujeres de la familia, por lo que podría pensarse que Magdalena fuera parte de la familia. Lo cierto es que no hay mención alguna a un matrimonio y aún menos a ninguna descendencia. Esto es curioso porque si la hubiera tenido, alguien lo hubiera mencionado. Aún no había un canon ni una casta sacerdotal restrictiva, cualquiera tenía la libertad de escribir más o menos lo que quisiera con respecto a Jesús. Ningún apócrifo lo menciona, ni siquiera el de Tomás, hermano de Jesús, aquel que no se cree ni la reencarnación ni la virginidad de María. Tomás,

Es él quien mete la mano en la herida de Jesús en el relato bíblico, por eso es llamado el incrédulo, y es el autor de uno de los apócrifos más importantes.

Existe un supuesto evangelio de Magdalena, pero aún se duda que sea original. En ese evangelio se sostiene que ella estaba llamada a ser la sucesora de Jesús, pero el machismo principalmente de Pedro, que además quería aparentemente ser él el sucesor, lo impidió. Sin embargo en el evangelio de Felipe sí queda aclaro que Jesús hablaba con ella en privado, diciéndole cosas que a los otros no, porque ella lo comprendía mejor que los demás. También se ve en ese documento su disputa con Pedro. Aparentemente partieron a evangelizar cada uno por su lado, pero fue la doctrina de Pedro la que se impuso con lo que la figura de Magdalena desaparecería no sólo como heredera de las enseñanzas sino como apóstol en lo absoluto, transformándose en esa prostituta arrepentida que todos conocemos.

Lo cierto es que nada mejor para popularizar una nueva fe que un mártir carismático, y no es descabellado pensar que los apóstoles se hayan inventado lo de su celibato para darle a su mártir más credibilidad como hombre santo que se aleja de las pasiones terrenales, pero en definitiva, no lo sabemos. Lo que sí aparentemente queda más claro es que ella es efectivamente un apóstol clave en la formación del cristianismo primitivo, aunque más no fuera porque es la primera que vea Cristo resucitado, y que es justamente la resurrección la piedra angular sobre la que se construirá la fe cristiana. Ese episodio estaba ya en los evangelios sinópticos y no había forma de borrarlo.

Documental sobre magdalena, ojo que hay cosas que quizás no sean muy exactas, hay demasiada libre interpretación, pero no está mal: <http://www.youtube.com/watch?v=YqivVQlpmPQ>

Acá hago un alto para mencionar casi como al pasar que todas las teorías de Dan Brown y su código Da Vinci son pura y absoluta ficción. Estamos una vez más, ante una mitología contemporánea, como vimos con los Anunakis de Sitchin, no tienen ningún sustento e interpretan el arte del pasado de forma absolutamente arbitraria. Miremos una vez más la última cena. (de las clases de DODECA)

Pero vayamos a lo importante para nosotros: En realidad poco importa la veracidad histórica de los documentos cristianos, lo que importa son las ideas que transmiten, y la organización que proponen ya que ello es lo que signa buena parte de nuestra civilización.

Entonces, Jesús no fundó ninguna iglesia, a causa de su mensaje se fundaron. Tras su muerte, sus hermanos consolidan una secta cristiana primitiva en Jerusalén basada en el bautismo y las prédicas de su palabra, pero siguen observando las tradiciones judías. Es en Antioquia que nacerá el nombre cristianismo sobre el año 35. Allí no seguían la ley mosaica y su objetivo era la conversión de los gentiles. En la zona las sectas cristianas parecen haberse extinguido, pero algunas comunidades subsistieron en Arabia y de esa semilla nacerá Mahoma. El Islam es una escisión de la religión judía transformada ya previamente por el judeocristianismo primitivo.

Pablo de Tarso, ciudadano romano, es el primer gran teólogo cristiano, sus escritos son los textos cristianos más antiguos, aunque no son evangelios, son sobre todo cartas y pensamientos que nos informan casi nada sobre el Jesús histórico, que por otra parte, no conoció personalmente. Su mensaje es el resultado de una revelación personal. Asegura que la salvación del pecador no se opera por el cumplimiento de la ley, ni siquiera en el caso de los judíos, sino sólo por la fe en Jesús. Interpreta su muerte como un sacrificio expiatorio y afirma que se trata de una nueva alianza de Dios, pero ahora con toda la humanidad. Hizo coincidir a Jesús con aquellas personalidades hijas de dioses con misión salvífica de las religiones mistéricas, haciendo accesible el cristianismo a todo el mundo.

Como hemos visto, la idea de un hijo de dios, de divinidad salvadora redentora, e incluso de resurrección, no eran ninguna novedad para las personas de aquella época. Tampoco era extraordinario un hombre que operara milagros. De hecho incluso en Galilea había unos cuántos milagreros muy célebres como Joni el hacedor de lluvia o Hemina, sanador consumado. Ver milagros en cada esquina era cosa de todos los días en aquellos tiempos.

Se creyó que los primeros cristianos eran gente humilde, hoy sabemos que había de todo, pero eran fundamentalmente clase media, esclavos libertos en muchos casos, y mujeres, muchas mujeres, incluyendo ricas aristócratas. Se reunían en casas y leían los evangelios, cualquiera de los cerca de 70 que circulaban. Ninguna de esas casas acondicionadas para las reuniones llamadas domus ecclesiae nos ha llegado, excepto una parte dedidaca al bautismo en Doura o Dura Europos en Siria, pero las pinturas están en muy mal estado, pero debería parecerse mucho a esta otra, un poco posterior, también en Palestina. Fue abierta en la época de tolerancia de Alejandro Severo probablemente por soldados romanos cristianizados.

Ya para el siglo II la mayoría de los cristianos eran de baja condición social, aunque había también gente culta y adinerada. Se ve ya una organización bastante jerarquizada que fue tomando forma a medida que se evangelizaba a lo largo del imperio, así nace la iglesia con la función de organizar las comunidades cristianas. La leyenda cuenta que es Pedro quién la funda.

Ya para esa época empiezan las serias disidencias entre diferentes corrientes dentro de la iglesia. Entre otras, acerca del rol de la mujer. La mujer que había sido muy bien considerada por Jesús sigue en muchos lados jugando un rol esencial, algunas profetizaban, evangelizaban, en 207 había obispos mujeres, pero aparecen obispos varones dictaminando que “no está permitido que una mujer hable en la iglesia, no le está permitido enseñar, ni bautizar, ni ofrecer eucaristía, ni reclamar para sí una participación en alguna función masculina, por no mencionar ningún cargo sacerdotal”. Mientras tanto, las comunidades gnósticas cristianas aceptaban a la mujer en igualdad de condiciones por lo que muchas se afilian a esa corriente. Pero en Roma hacia el 217 vemos que si bien ellas no participan en la iglesia, tienen mucho poder sobre ella a causa de su fuerte contribución económica, se trata de aristócratas importantes.

Como vimos, los dioses tradicionales no son más que formalidades vacías de contenido, La gente del pueblo oscila entre sus cultos autóctonos y las nuevas ideas que se entremezclan. En las grandes ciudades se ve gente de todo tipo difundiendo ideas de todo tipo, popularizadas y simplificadas que dan paso a una conciencia más o menos común a lo largo y ancho del imperio.

Las ideas filosóficas más influyentes seguían siendo de origen platónico, pero la creencia más popular del momento era la astrología, que como vimos se apoyaba en distintas bases tanto mitológicas babilónicas como científicas griegas. Un libro clave del siglo II es la Hermética, según lo escrito ahí, Hermes Trimegisto habría recibido ciertas revelaciones para salvarse del despiadado determinismo de los astros: El universo es una máquina perfecta donde todo puede ser calculado con el sol en el centro como sumo poder, solo la magia, la invocación de los poderes secretos que Hermes conoce, pueden liberarnos de la tiranía de los astros. Pero era una creencia muy complicada y científica como para ser entendida por el pueblo llano que no encontraba en ella ni satisfacción a sus necesidades diarias ni el consuelo que necesitaba.

En la época en que estos primeros cristianos evangelizan, los cultos más populares, además de la astrología, son los vinculados a Cibeles, en línea directa con la gran madre neolítica, diosa de la tierra, las montañas, la vida, muerte y reencarnación, la Gran Madre y su pareja mortal Atis, quién se castra a sí mismo como señal de luto por su propia infertilidad. Recoge también la adoración al árbol en el que vemos un vestigio de la antigua tradición minoica. Es un culto de carácter orgiástico y extático, y si bien existe desde antiguo, es en esta época que se populariza.

Como se imaginarán, es también una época repleta de charlatanes que hacen sendos beneficios a costa de la ingenuidad de la gente, sobretodo la gente más humilde y desesperada. En el Peregrino, una obra teatral de Luciano encontramos un personaje cínico embaucador de cristianos, un caradura que vive de la credulidad del prójimo. Aparentemente algunos cristianos primitivos digamos que tenían fama de un poco tontos.

Celso criticando a los cristianos nos informa que todos los charlatanes afirmaban venir del cielo y ser hijos de dios, y acusa a Jesús de ser un mago de feria como los otros, que vende por monedas su espectáculo de multiplicación de panes, expulsión de demonios y resurrecciones. Dice que el origen de esas doctrinas es la rebelión contra el estado: los judíos se rebelan contra los egipcios porque desprecian su vida y religión y los cristianos hacen lo mismo con los judíos, lo que no está lejos de la verdad histórica. Los acusa de ser unos platonistas de segundo orden, desarticulados y llenos de contradicciones que el Platón original no tenía y critica sus influencias mistéricas como actos desesperados de mentes simples. Porfirio le agrega a las críticas, el canibalismo simbólico de la eucaristía. Efectivamente, la eucaristía es uno de los primeros ritos cristianos y será el símbolo de la fe.

Es el período de las persecuciones, pero atención, era en general el pueblo quién las reclamaba, la gente acusaba a los cristianos de las guerras, el hambre, la peste y todas las calamidades que ya vimos del siglo III porque no adoraban a los dioses. Al mismo tiempo Cipriano, obispo de Cartago decía que todas las calamidades se deben a que el mundo ha entrado en su vejez por un lado y por otro a la idolatría de los paganos que no obedecen al verdadero dios. Asimilan los dioses paganos a demonios y a los artistas que los representan a gente corrupta que muestra cosas corruptas y viciosas como esos supuestos dioses que por sus vicios no pueden serlo. De modo que aún no existe arte cristiano. El único elemento que los identifica es el pez. La palabra griega ICTUS, pez, en realidad era un acróstico, una sigla que debía leerse como Iesous Chiristos Theous Huios Soter que significan Jesús cristo el hijo de dios el salvador.

Entonces, tanto para paganos como para cristianos las calamidades son de origen religioso. Todos se daban contra todos, los paganos a los mistéricos y cristianos, los cristianos a todos los demás, los mistéricos contra los otros dos, y los gnósticos contra todos.

Hay 3 variantes principales de este cristianismo primitivo: el catolicismo que conocemos, el arrianismo, cuyas discrepancias tiene que ver con la pre existencia de Jesús, un tema muy complejo que no tiene mucha trascendencia para nosotros y el gnosticismo que sí la tiene.

Con la palabra Gnosis designamos a un movimiento religioso sincrético con bases en el judaísmo y el cristianismo cuyo apogeo se da en el siglo II y III DC. Ellos dicen que los libros sagrados son leídos por la mayoría en un sentido superficial. Por libros sagrados entendemos el antiguo testamento, los intertestamentarios y los cerca de 70 evangelios que andaban en la vuelta en la época.

Sus doctrina se basan en la creencia de que en el hombre hay una chispa sagrada que viene del ámbito divino y que en este mundo se haya sometida al destino de nacimiento y muerte. Esa chispa debe ser despertada por la contrapartida divina del yo, para ser finalmente reintegrada al lugar de donde procede. La salvación viene de la unidad del conocer y el ser.

Todo lo que aparece en el mundo es un reflejo, una imagen de lo existente en el ámbito divino superior, notemos la evidente influencia platónica. Lo que por otra parte, nos complica a la hora de ilustrarlos con imágenes, porque no son vanas materialidades.

Entonces, en el principio se halla de la figura de un dios imposible de conocer en su esencia, indefinible y totalmente trascendente, inconmensurable, acompañado de otro ser que no es más que una proyección de sí mismo, el Silencio o Paz. Dios y Paz dan origen a un segundo principio: el intelecto y ambos dan origen a un principio femenino: Sabiduría o Sophia que será responsable de la creación.

En ese Pleroma o espacio divino se producen 30 emanaciones del Uno (u oscuridad cegadora, porque es luz que aún no tiene en donde reflejarse, es conciencia sin nada de lo que ser consciente). Son 30 modos en los que Uno se proyecta para contactar con el exterior de sí mismo. Estas emanaciones son formadas primero en sustancia y luego en conocimiento. Pero Sophia quiere llegar antes de tiempo al conocimiento, deseo que sería recto pero formulado antes de tiempo, se convierte en una pasión y este pecado produce la caída de Sophia.

De esta pasión irá brotando una materia espesa y viscosa que será el elemento constitutivo de la materia del universo. Sophia se arrepiente y para que el Pleroma no sufra el Uno genera una nueva emanación llamada Límite, que separa a la sabiduría superior que arrepentida vuelve al Pleroma, de la otra Sophia inferior y su materia informe. Es ese límite que separa ambas instancias, la material de la pleromática.

La sabiduría inferior sin forma, es arreglada bellamente por la emanación Cristo-Logos a pedido del Uno, y la deja ya pudiendo entender ella al Uno pero añorando esa belleza que la formó y que la dejó para volver al Pleroma. Intenta recobrarla, pero el Límite no la deja por lo que cae en pasiones de todo tipo. De sus lágrimas viene todo lo húmedo, de su risa toda la luz, de su tristeza todos los elementos corporales del mundo.

Pero esa materia es invisible aún, la materia visible la hará otro engendro nacido de Sophia: el Demiurgo, un dios inferior e ignorante que tiene por misión plasmar el mundo visible por deseo del Uno a partir de la sustancia de Sophia. Este dios inferior no sabe bien lo que hace ni por qué, es orgulloso e ignorante por lo que esa materia es vil y deficiente. El Demiurgo es Yaveh.

En otra versión se dice que Sophia locamente enamorada de su padre, frustrada en ese amor, se impregnó, se embarazó a sí misma, pero al darse cuenta que el hijo que llevaba era deforme, abortó al demiurgo que era en realidad el Caos. Éste creyó haber sido expulsado del Pleroma por el Padre y en venganza, creó el mundo visible. En cualquiera de las versiones, el mundo es consecuencia del pecado, la pasión y el sufrimiento.

Tenemos entonces 3 sustancias: la divina que solo está en el Pleroma, la psíquica que es el demiurgo y las almas, y la material. De esta forma el Uno trascendente no participa de la creación directamente, no sería conveniente ya que la materia es vil. Todo procede entonces de ese Uno pero por degradación. La materia es vil porque es una reacción al pecado de Sophia y creada por un aborto divino perverso y orgulloso.

El Demiurgo colocó a 7 subalternos para que gobernaran al mundo, los planetas-espíritus (los mismos 7 babilonios) que obviamente también son perversos. El hombre intenta liberarse de su tiranía mediante la gnosis, la astrología y la magia.

La hermética le presta más atención a los aspectos materiales del mundo que la gnosis, pero sus principios son muy similares.

El Uno le manda al Demiurgo la imagen del hombre celeste para que lo cree y éste hace a Adán, pero no sabe cómo insuflarle vida, así que Sophía, viendo la belleza del hombre, y apiadándose de él, le dice al Demiurgo que le pase su hálito y él lo hace, pero en el acto le transmitió a la criatura, sin saberlo, el espíritu divino que estaba en él. quedando desprovisto del mismo. El hombre es entonces superior al creador porque él sí tiene la chispa divina que el otro perdió.

Por envidia, el demiurgo tratará siempre de que este espíritu divino en el hombre sea inoperante, y crea a Eva para que el hombre se reproduzca y para que la chispa divina se diluya tanto hasta que se pierda. Pero la divinidad quiere que la chispa divina vuelva adonde pertenece, al Pleroma, así se apiada y manda a un salvador que es el mismo que arregló a la Sophia arrepentida, el Cristo-Logos. Lo mandará a la tierra para hacer que el hombre recuerde esa chispa, para despertarlo de su letargo, de la amnesia de su origen y para que haga todo lo posible para retornar al Pleroma.

Para desempeñar la misión se introduce en un cuerpo especial, un hombre nacido de una virgen que es Jesús de Nazaret. Ese cuerpo en realidad es solo aparente, porque lo divino no toca a lo material real. El demiurgo lo hará morir, pero en la cruz, el Cristo divino se va antes de la muerte dejando en ese cuerpo aparente solo al Jesús psíquico, o sea el alma (como el alma de los demás hombres) pero no sufre porque su cuerpo es solo aparente. Quizás este Cristo daliniano refleje perfectamente esa idea.

La aspiración del gnóstico es escapar rápidamente de esta mortaja que es el cuerpo para a través de la gnosis llegar al Pleroma y descansar en plena felicidad. Por eso, llevan una vida ascética, condenan el sexo y viven lejos de la sociedad. Operan rituales mágicos para conjurar el poder de los planetas, etc. Muchas mujeres son citadas como maestras y ofician a la par del hombre o incluso más.

Los cristianos buenos no gnósticos, al morir irán con el demiurgo a morar con los ángeles buenos una existencia bienaventurada, pero separada por Límite del Pleroma al que solo llegaran los gnósticos haciéndose uno con la unidad.

Obviamente la reencarnación es una guarangada para los gnósticos porque la materia no sólo es intrascendente, además es vil. La visión sobre Cristo es totalmente distinta de la católica. De hecho, un apóstol, Judas el traidor, representa quizás mejor que nadie al movimiento gnóstico. En la iglesia tradicional, vemos cómo su figura se va degradando evangelio tras evangelio, así en el de Marcos, el primero, su figura no es tan nefasta, mientras que en el último, el de Juan, es la personificación del mal. Pero apareció un evangelio según Judas en el que lejos de ser un traidor, es obedeciendo el pedido de Jesús que lo entrega a los romanos, para liberarlo de la carne. Jesús le pide a Judas, uno de los discípulos más queridos, que se sacrifique por él, y éste obedece.

Al decir que todos tenemos esencia divina dicen que todos somos hijos de dios. Vale recordar que en los evangelios sinópticos Jesús nunca dice ser hijo de dios y sí se dice hijo de hombre (Ecce Hommo). En los evangelios gnósticos encontramos a un Jesús más parecido al Buda, un iluminado que ilumina a otros, pero no es diferente en esencia a los demás hombre sino solo en el hecho de que ha descubierto su chispa divina. Sin embargo, en el evangelio de Juan, posterior a los evangelios gnósticos, aparece la idea de un Jesús como único hijo de dios, lo que abrirá una profunda discusión teológica que se cerrará en el concilio de Nicea, aceptando pues esta visión de único hijo de dios. El mensaje entonces cambia completamente, Jesús ya no es un iluminado, ahora ni siquiera es un hombre, es en sí una divinidad; en énfasis se pone más en el mensajero que en el mensaje.

Lo interesante es que el evangelio de Juan aparece en plena tormenta entre los gnósticos y los que hoy conocemos como católicos, que en aquella época se llamaban literalistas. Podremos suponer que ese evangelio es una reacción ante las teorías gnósticas.

Vemos entonces un sincretismo entre la filosofía platónica popularizada, es decir el mundo de las ideas superiores, origen y ejemplo del mundo material formado como copia de los arquetipos celestes, (pero mitologizado) y de un ideario de origen indoiranio sobre el regreso del espíritu del hombre hacia donde procede: su contrapartida celestial.

Ahora, por qué estas ideas son tan importantes? Porque las vemos en algunos textos claves del NT a través de Pablo por ejemplo, que aparentemente era un ex gnóstico. Recordemos que la gnosis nace ya antes de Jesús y había sido desarrollada por los judíos que vivían en Alejandría, que era la segunda ciudad del imperio, y en donde había más judíos que en cualquier ciudad de Galilea. Allí vivían con los egipcios, los griegos, los romanos, etc. En una sociedad en crisis, ellos sintieron que el mundo era lugar demasiado lleno de maldad y sufrimiento como para haber sido creada por dios, por lo que imaginaron que Jehová era un dios menor y malvado.

Si bien el gnosticismo brinda una mística muy atractiva, porque implica la búsqueda de lo sagrado en uno mismo, al mismo tiempo su mitología expresa un profundo descontento con el mundo.

En Juan entonces leemos que la misión de los demonios es hacer olvidar al hombre su origen divino. Para que esto no suceda es que Dios envía a su hijo en forma corpórea a despertar en las almas el sentimiento o el recuerdo de su origen celestial y a liberarlas así de la oscuridad para conducirlas a la morada celeste.

Lo que lo diferencia de los gnósticos es sobre todo la concepción totalmente carnal del cuerpo de Cristo. El problema para los cristianos residía en explicar cómo un dios pudo permitirse una muerte tan espantosa, no debería haberla evitado? He aquí el gran hallazgo: es un sacrificio perfecto de redención en donde a través de su sangre, redime a la humanidad por sus pecados.

Efectivamente, la concepción del ser humano como esencialmente pecador, está en la base de la creencia cristiana. Una de las fuerzas psicológicas de esta fe es el sentimiento de culpa, que heredan de los judíos y de su pecado original, aunque en la doctrina judía el pecado tiene un lugar bastante secundario. Esa culpa genera enseguida el miedo al infierno, sobretodo, si el fin del mundo parecía estar a la vuelta de la esquina.

Pero por otro lado, quien haya leído a Hegel notará enseguida los ecos de la idea gnóstica de un Absoluto que necesita experimentar la alteridad para llegar a la conciencia plena de ser Absoluto. A través de Hegel y su influencia, este concepto se vuelve muy importante en la filosofía contemporánea.

Pero del gnosticismo también nace el maniqueísmo que se extenderá desde Portugal hasta la China y durará hasta el siglo 14. Estas ideas son también hermanas de las ideas cabalísticas judías. Es decir que es una corriente de pensamiento fundamental en nuestra civilización aunque tenga poca o mala prensa. Hoy en día cualquier ocultismo pasa por gnosticismo.

Pero como verán, el gnosticismo es una corriente de pensamiento muy concreta, pero también muy compleja, por lo que era muy difícil que penetrara en la masa popular, que no quería ni tanta complejidad, ni el abandono de una vida sociedad, y menos aún el abandono del sexo, eso sí, bien casto, con su esposa, pero sexo y amor al fin, pero sí se extiende entre las capas intelectuales y cultas. Los cátaros medievales serán un movimiento gnóstico importante cuya persecución dará origen a la inquisición, pero eso lo veremos en el próximo curso.

Para la iglesia literalista (la línea que triunfó), estos gnósticos eran un gran problema porque según ellos, no se necesitan intermediarios para comunicarse con la divinidad puesto que ella reside en cada uno, así el evangelio de Tomás dice “si te conoces a ti mismo, conocerás todo”. No muy diferente de la frase del oráculo de Apolo “conócete a ti mismo”. Recordemos que Tomás es llamado Dídimo Yeshua Tomás, literalmente, el hermano mellizo de Jesús. No podemos saber si efectivamente era su mellizo, pero sí es seguro que se trata de un hermano carnal. Pueden jugar a ser Dan Brown un rato y hacer las conjeturas que deseen al respecto. En realidad no se toma esta denominación de forma literal, sino que se considera que quien comprenda su palabra, podrá parecer mellizo de Jesús. La revelación de la propia divinidad interior era lo que hacía de Jesús el Cristo, y como esa esencia estaba en toda la humanidad, reconocerla, te haría su mellizo. Entonces, si no necesitas intermediarios, a santo de qué tener curas y obispos?

Así que el poderoso obispo de Lyon, Irineo, que además vivió una época de persecuciones pensó que si se iba a ser torturado y a morir por una fe, mejor saber exactamente en qué consiste esa fe por la que se da la vida y no una profusión de creencias que si bien tienen un sustrato común, también tienen evidentes contradicciones. Es que ser cristiano no implicaba lo mismo para todo el mundo. Entonces decidió que no podía haber más que 4 evangelios, 4 como los puntos cardinales, como los vientos. Pero por qué esos 4? Quizás porque fueran los más populares por ser más fáciles, los que relatan historias accesibles, los que son funcionales a la iglesia en ideología y en la práctica. Irineo entonces declara a todos los demás heréticos. Pero entre eso y que se estableciera definitivamente el dogma, pasó aún algún tiempo.

Efectivamente hubieron persecuciones, pero hubieron emperadores más benévolos que otros, de hecho fue gracias a la tolerancia de la mayoría de los emperadores, más preocupados con otros temas, que la iglesia pudo expandirse a lo largo del imperio. Entonces, de entre los emperadores, que duraban dos días, unos eran violentamente anticristianos y los perseguían y otros no, no había una política de estado al respecto.

En ese marco se produce el martiriato, cristianos torturados y asesinados por los romanos. Pero atención, ser mártir era motivo de honra, incluso varios fanáticos buscaban provocar tanto a Roma que se volvía evidente que querían transformarse en mártires. El culto a los mártires es muy similar el culto a los héroes griegos que ya vimos, por lo que ser mártir estaba rodeado de una mística que algunos fanáticos aceptaban con gusto. De hecho Orígenes en 235 escribe un “Exhorto al martiriato”, aunque tiempo después fue prohibido por herejía. De hecho se parece tanto el culto a los mártires al de los héroes que el lugar donde yacen sus restos, se transforma en hierón, y sobre ellos se van a construir las primeras iglesias. Igual que con los héroes, para muchos resultaban figuras más cercanas que dios y los ángeles y sus reliquias se veneraban intensamente. Se les pedían favores e intercesión frente a dios. Pero como dijimos, muchos emperadores fueron tolerantes.

En la época de la tetrarquía, sobre el 300, (recordemos que el imperio se había partido en 4 partes para asegurar mejor las fronteras), las relaciones con la iglesia fueron buenas, tanto que varios cristianos tenían altos cargos en la administración de las provincias, y varias esposas de importantes dirigentes ya eran cristianas. El poder que iba acumulando la iglesia era tal que pronto se transformó en un estado dentro del estado.

En el 313, el imperio estaba dividido en 2, Constantino emperador de Occidente y Licinio de Oriente, promulgan el famoso Edicto de Milán por el cual la tolerancia religiosa se transforma en política de estado, no sólo para con los cristianos, sino para todos. El resultado más importante es la devolución de los lugares de culto que habían sido confiscados previamente, además de otorgársele más terrenos para construir nuevas iglesias.

Estamos en la época de la conversión de Constantino, el primer emperador en abrazar la fe cristiana. Su conversión al cristianismo tiene ribetes fantásticos, la leyenda incluye sueños y apariciones, como el signo del Crismón que vio en una visión y que hizo pintar en los escudos de su ejército, merced a lo cual ganó importantes batallas. De hecho, Constantino vence y manda asesinar a Licinio y reunifica el imperio bajo su poder.

Lo cierto es que Constantino, que había reunificado al imperio, se da cuenta de la importancia que el cristianismo había adquirido entre la gente, sobre todo entre los soldados. Es así como empieza a promover a la iglesia a través de permitirle recibir donaciones, que resultan ser muy importantes, con lo que el poder económico y político de la iglesia se multiplica. Se la libera además del pago de impuestos y puede recibir herencias. Por otro lado, se podía acudir a los obispos para resolver pleitos, porque se les han otorgado facultades judiciales, el estado era el ejecutor de la sentencia.

Con todas estas prerrogativas, la carrera sacerdotal cristiana fue muy cotizada. Pero Constantino fue aún más allá, ordenó destruir algunos templos paganos, prohibió los sacrificios en varios casos y miró para otro lado cuando el pueblo cristiano atacó violentamente al pueblo pagano, como en Alejandría, quienes incendiaron por primera vez la biblioteca.

Pero como dijimos, aún no estaba claro qué era ser cristiano, así que en el 325 reunió al primer concilio de la iglesia en Nicea, con el objetivo de construir la unidad de la iglesia a través de un dogma único que resultará ser muy parecido a aquel propuesto por Irineo. Constantino vio claramente que el carácter universalista del cristianismo daba un sentido de unidad al pueblo, que era en definitiva lo que él buscaba para garantizar la unidad del imperio.

Más tarde el emperador Juliano intentó una restauración pagana pero sin éxito. Fue Teodosio en el 392 quién decretó la prohibición del paganismo, mandó a cerrar todos los templos y prohibió todos los cultos paganos, incluso los privados. El cristianismo se transforma así en la religión oficial del Estado y la única aceptada.

La iglesia ya tenía mucho poder y estaba por lo tanto bastante corrupta. Las luchas supuestamente teológicas entre los obispos, escondían en realidad luchas por riquezas, tierras y poder. El episcopado es casi todo de origen aristocrático y orgullosamente dicen que está bien porque los aristócratas nacieron para mandar. Ningún obispo tenía poder sobre otro, cada uno gobernaba una región. Al mismo tiempo, se desarrolla una corriente más mística y menos política cuyos representantes son ascetas que lentamente se transformarán en monjes, de tal forma que empieza a delinearse el clero secular y el regular (por la regla conventual), cada uno por su lado.

A partir del siglo 4, a las condiciones sociales ya citadas para el triunfo del cristianismo, hay que agregar la importancia de la solidez de las estructuras eclesiásticas y el canon claro y bien definido. Pero a la par de esto, hay que agregar la difusión casi obligatoria de la caridad: Ayudar a los más débiles en momentos de gran crisis económica paga excelentes dividendos propagandísticos. Abren hospitales, asilos para niños, viudas y ancianos, etc.

En esta época es cuando empezamos a encontrar arte cristiano. Si bien, como mencionamos existían algunos ejemplos, como los vestigios de Doura Europos, entre el siglo 2 y el 3 múltiples pinturas netamente cristianas comienzan a poblar las paredes de las catacumbas. El enterramiento empieza a sustituir a la cremación, incluso ya entre muchos paganos, una costumbre oriental que tiene relación con la esperanza de reencarnación que como vimos, existe ya en los cultos mistéricos. Así se construye una verdadera ciudad bajo la ciudad, una laberíntica y extensa red de catacumbas que los cristianos harán suyas. Hay registros de que allí no solo se enterraba a los muertos, sino que además se celebraban algunas ceremonias. Imagínense la experiencia que debería ser entrar en esas galerías, repletas de cadáveres, apenas iluminados por alguna antorcha… El olor debería ser intenso. Imagínense ahora lo que debía ser pintar en esas condiciones. Es que efectivamente, buena parte de las tumbas están ricamente decoradas. Aquí se deja ver claramente la jerarquía social del muerto, algunos tienen cámaras especiales, mientras que otros yacen simplemente en los costados de los túneles.

El arte paleocristiano retoma las imágenes paganas, que eran las únicas que existían, para dotarlas de nuevos contenidos. Lo que sí cambia radicalmente son los códigos de lectura. En el arte cristiano el objetivo es la transmisión de ideas más allá de las formas, las imágenes no son más que signos que deben interpretarse alegóricamente.

El repertorio de formas no cambia al principio, los talleres que producen obras cristianas son los mismos que hacen las paganas por lo que es casi imposible distinguir unas de otras a no ser por la presencia de ciertos elementos caros a los cristianos. Así hay un repertorio bastante definido que utilizan estos cristianos primitivos, por ejemplo el Buen Pastor. Ésta es la primer representación de la figura de Cristo, es una alegoría de Jesús que cuida y salva a su rebaño. Recuerdan al crióforo? Exactamente, se retoma esta imagen pagana para darle un nuevo sentido. Otra imagen que se toma es la de Orfeo con la lira, y no es casualidad, reconrdemos todos los préstamos que el cristianismo hace de las religiones mistéricas, Jesús es un nuevo Orfeo que promete la salvación (pero en más fácil y para todo el mundo). Otras imágenes muy repetidas son aquellas que representan a la pietas, la orante, como símbolo de la fe y la oración. También vinculado al tema del poder de la oración, aparecen escenas del antiguo testamento, por ejemplo el ciclo de Jonás quién había sido arrojado al mar para ser tragado por un monstruo marino y que tras 3 días de rezos es liberado por dios. Como nunca habían visto una ballena, representaban a un monstruo marino muy similar a la imaginería pagana, como vemos en esta escena que personifica a Odiseo en su lucha con el monstruo del mar. Jesús es identificado con Jonás ya que resucita después de tres días, pero además se trata de la intervención divina en un momento trágico de desesperanza absoluta, lo que nos habla de la esperanza y de la resurrección, similar a Noé que representa el mismo principio salvífico cuando incluso el mundo parece destruido. Lo mismo sucede con el episodio de Daniel entre los leones salvado de una muerte segura por intervención divina. También es muy recurrente el sacrificio de Isaac, recuerdan? Dios le había pedido a Aabraham que entregara asu hijo Isaac en sacrificio, pero le mandó un ángel para detenerlo cuando éste lo iba a hacer. El sacrificio de Isaac se identifica con el sacrificio de Jesús, Implica la liberación de la muerte por obra de dios, una especie de resurrección que era muy comentada por los padres de la iglesia. Efectivamente notamos que en las pinturas de las catacumbas se reflejan los mismos temas que los sacerdotes más comentaban. Qué notamos a través de ellos? Que la iglesia primitiva pone el acento en la escatología, la esperanza de una vida tras la muerte, la resurrección; prácticamente los mismos temas que trataban las religiones mistéricas.

En la época de Constantino empiezan a aparecer los sarcófagos paleocristianos, herederos de los romanos. Aclaremos que solo lo más ricos tenían acceso a estas piezas costosísimas, de mármol finamente tallado. Esto nos sirve para apreciar cómo en esta época ya hay cristianos muy pero muy ricos.

Uno de los primeros sarcófagos cristianos es el llamado dogmático. Dividido en dos registros vemos arriba a la izquierda, a dios rodeado de otros dos personajes creando a Eva (esto se ha interpretado como la trinidad, pero no queda claro), a continuación aparece Jesús entre Adán y Eva, junto a él un cordero, que transmite la idea de que él mismo será el cordero del sacrificio para salvar del pecado a la humanidad. Vemos el medallón donde se aprecia el retrato del matrimonio allí enterrado. A continuación vemos a Jesús multiplicando el vino en las bodas de Caná, luego lo volvemos a ver multiplicando los panes y peces, para concluir el registro con el episodio de la resurrección de Lázaro, a quién toca con una varita con Magdalena a sus pies. En el registro inferíos encontramos la adoración de los magos ante la virgen y el niño y quizás José parado detrás. Luego, la curación del ciego. Enseguida vemos a Daniel entre los leones para continuar en toda la parte final con el ciclo de Pedro, al que vemos primero negando a Cristo, luego siendo apresando para al final operar el milagro de hacer brotar el agua de una roca en presencia de un centurión.

Apenas unos años más tarde, encontramos el sarcófago de Junio Basso, un rico patricio cristiano, con cargo importante en el estado en la época de Constantino. Aquí encontramos en el registro superior el sacrificio de Isaac, el apresamiento de Pedro, Jesús entre Pedro y Pablo, el prendimiento de Jesús y el Juicio de Pilatos. Abajo vemos a Job, a Adán y Eva, la entrada de Jesús en Jerusalén, Daniel entre los leones y el prendimiento de Pablo.

Notemos entonces cómo lentamente, tal como dijimos, el mensajero se va haciendo más importante que el mensaje. En las catacumbas los mensajes salvíficos eran la base de las imágenes, ahora, si bien no desaparecen, las imágenes de Jesús y de los personajes de la historia cristiana empiezan a ser más frecuentes. Son fruto también del establecimiento del canon que, como vimos, a través de los evangelios elegidos para integrarlo, recogen más relatos e historias que oscuros mensajes místicos, por otra parte, difíciles de representar.

Un aporte sustancial al arte del paleocristianismo es la parición de un nuevo tipo de templo. Recordemos que la gente no entraba a los templos clásicos, que los altares estaban afuera, en la entrada, que el sacrificio de una animal era la base de la liturgia tras la que se celebraba un banquete civil en donde toda la comunidad participaba. Ahora todo eso cambia.

Las iglesias necesitan albergar a una multitud en un espacio cerrado, más propicio para que todos puedan escuchar la lectura de los libros sagrados (cosa inexistente antes) y que desde las domus ecclesiae, seguirán siendo fundamentales para la liturgia, de modo que utilizan el modelo de las basílicas romanas que ya vimos, que eran los lugares naturales para las reuniones cívicas de todo tipo. Pocas serán las modificaciones edilicias sobre esos antiguos modelos, excepto que se hacen más tubulares, terminando en un altar bajo un ábside para que se represente allí el misterio de la eucaristía.

San Juan de Letran, consagrada en el 324 es la basílica más antigua de Roma, fundada por Constantino, en el mismo año que San Pablo extramuros, ésta última era muy pequeña, de modo que Teodosio la mandó tirar para hacer otra en 379. El hecho de que sean tubulares responde a una necesidad litúrgica, se trataba de que el fiel entrara al recinto, y recorriera un camino lleno de símbolos cristianos a través de paneles de madera, mosaicos y pinturas de las que pocas se conservan, para recibir en el altar la carne y la sangre de Jesús. De este modo, se experimenta una especie de viaje iniciático. Uno de los restos más importantes que se conservan de la época está en la basílica de Santa Sabina, datada en el 432. Se trata de las puertas talladas en madera originales. Allí vemos más o menos la misma iconografía que en los sarcófagos, solo que aparece por primera una imagen que signará toda nuestra cultura: la crucifixión. El símbolo de la cruz hacía muy poco que había comenzado a usarse. Naturalmente no se usaba en los tiempos en que aún era uno de los métodos de castigo romanos. Andar con una cruz al cuello en aquellos años, equivaldría a anda hoy con una silla eléctrica colgada. Sin embargo desde que Constantino prohibiera la crucifixión de a poco fue sustituyendo a los demás símbolos, como símbolo supremo del cristianismo. Sin embargo, el contenido simbólico es el mismo que venimos viendo en las escenas de sacrificio y redención, lo que cambia es la imágen. No hay que ser muy listo para darse cuenta de que se trata de una imagen muy potente, con una capacidad polisémica excepcional.

Otro tipo de edificio esencial para la liturgia era el baptisterio. Un edificio independiente próximo a la iglesia en donde se celebraba el bautismo. El que vemos, en Ravena data del 450. Este rito ya conocido de antaño en las religiones mistéricas, pasa al cristianismo, en donde se usa para exorcizar al catecúmeno antes de que pueda entrar en la iglesia. Los baptisterios retoman la forma de los mausoleos paganos de planta central a los que se agrega una piscina bautismal en el centro. El catecúmeno, tras responder “credo” a cada una de las preguntas que el obispo le hacía a cerca del dogma, era introducido completamente en el agua que lo redimía de los pecados. Luego, ya podía entrar en la iglesia. Este es uno de los ritos más importantes, vemos múltiples escenas del bautismo de Jesús en esta época.

Los misterios de Cibeles y de Mitra eran los que más importancia le daban al bautismo. La religión de Mitra es muy parecida a la cristiana, nace en Irán y se propaga en occidente, pero una de sus trabas importantes es el desprecio a la mujer, es una religión mucho más marcadamente guerrera, por eso muchos soldados la seguían, y aparece como la principal competencia al cristianismo.

Mitra antes que Jesús nació el 25 de diciembre. Jesús muere en marzo, época del equinoccio de primavera, fecha en que se celebraba la resurrección de Mitra y que representa desde siempre la resurrección de la naturaleza (recordar que marzo en el norte es la primavera). También puede verse que Cristo resurrecta tras 3 días, igual que Osiris, tal como lo hicieran también Dionisos y Orfeo. Todos ellos fueron hijos de dios, pero mortales, a todos ellos se les celebra con pan y vino. Las coincidencias son claras.

CONCLUSION

Por supuesto que las ideas trascedentes han ido evolucionando desde esas fechas hasta hoy, con derivaciones muy interesantes, pero las religiones, los sistemas filosóficos de creencias en nuestra civilización, son básicamente los mismos desde entonces. Hace 700 años ya se habían definido las principales líneas de pensamiento con respecto a la trascendencia que hoy podemos encontrar en nuestra cultura: el animismo que vimos en las primeras civilizaciones sigue presente a través de las creencias y ritos de origen afro, como la umbanda, la inmortalidad del alma, la divinidad del alma, las creencias o bien sobre la reencarnación, o sobre un lugar de juicio y castigo o premio, la astrología, la hermética, la magia, la gnosis, y el agnosticismo, la creencia en un dios único, aunque con una cohorte de instancias intermedias como los ángeles, y en un demonio, también con una cohorte de instancias intermedias, el ateísmo, etc.

Todas esas ideas coexistieron a lo largo de la historia y aparentemente seguirán haciéndolo en mayor o menor medida. Hay épocas en las que existe una especie de consenso y la mayor parte de la gente comparte una misma idea, hay otras épocas, las de crisis, en las que las religiones que durante mucho tiempo habían ofrecido respuestas, dejan de hacerlo y la gente busca en otro lugar algo diferente que satisfaga sus necesidades espirituales. La articulación de esas necesidades con los modelos sociales imperantes, son los que dan forma a las religiones a lo largo de la historia y el arte es quién le da su imagen.

En ese sentido podemos decir que son muy, muy raras las religiones o creencias que no se apoyan en imágenes para transmitir su mensaje. Esas religiones anicónicas